¡LUCHA DE CLASES!

NUESTROS IDEALES

CONFEDERACION GENERAL DE TRABAJADORES · MEXICO ·

¡ACCION DIRECTA!

NUMERO 6 | MEXICO, D. F., 9 DE AGOSTO DE 1922 | 5 CENTAVOS

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

Problemas de Interpretación Sindical

FUNDAMENTO Y ACCION

El Sindicato cumple, y si no cumple, hacia ello debemos encarrilar nuestra acción, dos propósitos fundamentales: el de colocar a los trabajadores en situación superior para la lucha por la existencia en la actualidad, y construir la nueva sociedad libre, donde puedan los hombres gozar del pleno producto de sus esfuerzos.

Cualquier organización que no desarrolle una acción perfectamente acorde, procurando poner ante los ojos de los trabajadores una visión clara y concluyente de su misión presente y futura; de su valor social como factor de riqueza y progreso; que no propulse, en suma, el deseo humano de ser el propio actor de su felicidad, no cumple los propósitos esenciales del sindicato. Podrá llenar sus funciones, y hasta considerarse como organización útil a la vida y desarrollo de los trabajadores, pero la acción, los fines y propósitos, para ser tenidos con lógica como sindicales, es preciso que satisfagan las exigencias de una colectividad siempre esclavizada y explotada, tendiendo, en progresión contínua, hacia su completa liberación.

Lo que se denomina «clase trabajadora» es la consecuencia de una injusticia social, de una aberración de los tiempos pasados, sustentada y sostenida por los privilegiados, merced a una situación de ignorancia primero, y de fuerza después. En una sociedad libre e igualitaria debe desaparecer la expresión «clase trabajadora», substituída por la de hombres.

Demostrar con exactitud esta injusticia social, creando los medios de eliminarla, es el fundamento básico del sindicato.

Para demostración lógica y razonada de los males sociales que flagelan y entorpecen a la humana especie, deduciendo medios propios de emancipación, caben en el sindicato los elementos educacionales, como ser: las asambleas, los periódicos y esencialmente la escuela para los hijos de los trabajadores y para los trabajadores mismos, ya sea de carácter técnico o puramente instructivo. Esta acción educacional sería la realización de la parte ideológica y moral del sindicato, que, poco a poco, aunque seguramente, tendría como resultado una nueva y más fecunda conciencia. Y a mi juicio, constituiría la más intensa y proficua labor, puesto que capacitaría para una «acción material» más acorde con el momento actual, las necesidades de los trabajadores y la construcción del porvenir.

La acción actual de los sindicatos, mejoristas exclusivamente, tiene una importancia muy inferior a la anterior, por razones inherentes al mismo estado de ignorancia en que se hallan los trabajadores, que imposibilita una acción enérgica en pro de una transformación social verdadera. Casi lo único que se realiza gira alrededor de una minucia del aumento de jornal o en la conquista de la jornada de ocho horas, conquista por otro lado hecha a base de cruentos sacrificios, cuyas ventajas no compensan ni remotamente el esfuerzo realizado.

Esta insuficiencia que notamos en los sindicatos es debida, sobre todo, a un error de origen, propio a toda nueva institución, caracterizado por no cumplir más que fines mejoristas inmediatos, sin una visión perfecta de su verdadera acción futura. El sindicato hasta hace poco, sólo cumplió funciones DEFENSIVAS que lo colocaron en uno de tantos colaboracionismos al capital.

La acción realizada no tuvo como propósito la conquista de posiciones ventajosas para los productores a costa de las posiciones privilegiadas del capitalismo, sino a costa de los mismos productores. Cuando se exigió una mejora, no se exigió perjudicando con su conquista al capital, sino por el contrario, facilitándole un beneficio mayor, como por ejemplo, al pedir un aumento en el jornal; siempre quedó librado el capitalista para aumentar también el producto, con lo cual la mejora ganada se esfuma en el aumento en el precio de la cosa elaborada.

Y hay que tomar en cuenta que, mientras las conquistas obreras no disminuyan, el privilegio capitalista, la situación de los productores no cambia. Ganarán más, o la jornada podrá ser más corta, pero la situación de esclavo y explotado será siempre la misma; la situación de injusticia social perdura y la emancipación no será más que una frase.

Ello fue debido a la creencia aun arraigada en la eficacia de la acción barullenta y de «ejercicio revolucionario», posponiendo los medios menos efectistas, aunque más efectivos, de la acción educacional con tendencias a colocar a los obreros en un plano superior, ya sea por sus conocimientos técnicos, como por su elevación intelectual.

La conciencia obrera es, y debe ser, la fuerza motriz y directriz de los sindicatos. La unión, no hay duda, constituye una fuerza; pero cuando la unión se realiza sobre bases de conciencia acerca del conocimiento de la misión que cumple el trabajo en la vida y, sobre todo, el anhelo de bastarse a sí mismo, entonces la unión adquiere el carácter de una fuerza transformadora, y el sindicato toma relieves de ser el órgano específico de la revolución.

Las direcciones externas están de más y las coerciones internas sobran.

José A. GRISOLIA

Lo que queremos

Queremos abolir radicalmente el dominio y la explotación del hombre por el hombre; queremos que los hombres, hermanados por una solidaridad constante y decidida, cooperen todos voluntariamente en el bienestar de todos; queremos que la sociedad se constituya con el fin de suministrar a todos los seres humanos los medios de alcanzar el máximun de bienestar posible, el máximo posible de desarrollo moral y material; queremos para todos, pan, libertad, amor y ciencia.

Y para conseguir este fin supremo creemos necesario que los medios de producción estén a disposición de todos, y que ningún hombre o grupo de hombres pueda obligar a los demás a someterse a su voluntad, ni ejercer su influencia de otro modo que con la fuerza de la razón y del ejemplo. Por consiguiente: expropiación de los detentadores del suelo y del capital a beneficio de todos, y abolición del gobierno. Y mientras esto no se haga: propaganda del ideal; organización de las fuerzas populares; lucha contínua, pacífica o violenta, según las circunstancias, contra el gobierno y contra los propietarios, a fin de conquistar toda la libertad y todo el bienestar que se pueda.

E. MALATESTA.

EL PERIODICO DEL

CENTRO SINDICALISTA LIBERTARIO

PROXIMO A PUBLICARSE

"MUNDIAL"

TRIBUNA DE LIBRE EXAMEN

Los Crímenes de la Monarquía Española

DESDE BARCELONA SE DENUNCIAN ANTE EL MUNDO LAS HAZAÑAS DE LOS NUEVOS INQUISIDORES

TRABAJADORES TODOS, PROLETARIOS CONSCIENTES: SALUD!

Son tribunales de justicia burguesa los magistrados y toda la recua informe que viven del dolor de los presos, toda la máquina del Derecho patronal se prepara para hacer nuevas y numerosas víctimas en nuestro campo, hundiendo en los presidios españoles a otros compañeros inocentes; se apresta para hacer subir las tétricas gradas del patíbulo a hombres de corazón, dignos y honrados. No contenta la burguesía con perseguirnos criminalmente, encarcelando y asesinando a nuestros luchadores, tratando por los medios más repulsivos de destrozar los organismos que hemos creado; no satisfecha con aherrojar a la llamada justicia a su capricho, vulnerando todo principio de equidad, quiere continuar su comenzada y execrable tarea, su salvaje propósito de privar de libertad durante largos años a toda una serie de buenos obreros, de trabajadores honrados e inteligentes que no cometieron delito alguno, que son inocentes. Al afirmar nosotros que nuestros hombres son inocentes, que están en la cárcel por culpa de la clase patronal y que son víctimas de las maquinaciones de Graupera y de Arlegui; al decir esto, repetimos, exponemos la verdad, de lo que todo el mundo sabe y que está en la conciencia de todos los trabajadores dignos de serlo.

Todos los compañeros procesados por cuestiones sociales han sido bárbaramente maltratados en su dignidad y en su cuerpo por los sicarios del militarote general Arlegui, y por él mismo. La policía, esos verdugos de la sociedad actual, esos entes malvados, sin dignidad, que no saben respetar las ideas profesadas por los demás, han cometido verdaderas canalladas, repugnantes asesinatos durante la última represión que hemos sufrido. Hanse tramado vergonzosos complots, celadas indignas para así facilitar carne a los penales. Para ellos los malos tratos sufridos por los nuestros no tienen número; las torturas más crueles para poder arrancar declaraciones buscadas, para hacer firmar documentos en blanco que perdían inexorablemente al firmante, no pueden relatarse. A fuerza de palos y de torturas han conseguido obtener parte de lo que deseaban: perder a unos cuantos, comprometerles en procesos indignos en los cuales juegan el trágico papel de actores forzados de víctimas.

Muchos de los encartados han firmado declaraciones arrancadas por la fuerza, con la violencia del vergajo y del sillón eléctrico. Para que se tenga una breve reseña de la amarga realidad hacemos saber que en estos momentos hay en la cárcel «ciento cuarenta y cinco» compañeros procesados, y todos ellos víctimas de los asesinos generales Anido y Arlegui.

En este cuatrimestre la burguesía quiere trabajar de veras; se aproximan muchísimos juicios; «cuarenta y seis» son los compañeros que han de comparecer ante los tribunales. Y de estos compañeros los hay que están encartados en «doce» procesos, en doce complots urdidos por la policía mandada por la Federación Patronal.

Las condenas que pide la «justicia» son horribles, demostrando con ello el odio que nos tienen y la carencia de sentimientos humanos en los que desempeñan la función de aplicar las leyes a los pobres. Piden los enemigos del progreso «una pena de muerte, siete cadenas perpetuas, y 381 años» de presidio en varios procesos que, sumados con las siete perpetuas arrojan la espantosa cifra de 591 años de presidio, de dolor.

Uno de los procesos más indignos es el que se celebrará los días 26 y 27 del corriente contra el compañero Salvador Salsench, acusado del atentado que se perpetró contra el ex alcalde Martínez Domingo. Salsench es inocente; no tiene los sentimientos tan bajos como la policía quiere suponer. El es un poeta, un hombre de sentimientos elevados, un compañero de gran corazón.

Lo que le pasa a Salsench es lo que ha pasado a muchos otros: ha sido una víctima de la policía y del confidente Gil, Salsench, acusado y preso por el asqueroso confidente que hemos nombrado, por ese repugnante individuo que ha sumido en el dolor a muchas familias, vióse en el trance de confesarse autor del hecho que le imputaban, pues a no hacerlo le hubiese sido aplicada la «ley de fuga» inventada por el inepto militar Anido, El fiscal pide para él 17 años de prisión, sumiendo en desgracia a su esposa e hijos.

Otro de los procesos que tenemos en puerta es el incendio de la fábrica de vidrio de Lligé, por el que están presos los compañeros Aznar, Custodio, Beltrand, Jacinto Borrás y la compañera María Sanahuja. La monstruosidad que con ellos quiere cometerse es manifiesta a todas luces, hasta el más lego se convencería de la inocencia de nuestros procesados. Cuando la fábrica Lligé fué incendiada, no sabemos si intencionadamente o por orden del mismo burgués, los procesados estaban presos en la Jefatura de policía desde hacía tres días. Quien sepa que Lligé es el burgués más ruin de la clase patronal vidriera y el presidente de todos ellos, no se extrañará que ahora trate de perder a los procesados, todos obreros vidrieros, excepto María Sanahuja, novia de Borrás. El fiscal, viendo la manifiesta inocencia de los procesados, pide cadena perpetua para cada uno de ellos y medio millón de pesetas de multa por procesado. ¡Este es el hecho, obreros de Barcelona! Los días 29 y 30 se ve la causa.

Los confidentes han jugado un papel indigno y criminal en Barcelona. Un tal «Sabatetes», obrero del ramo de vidrio y confidente, acusó a Magín Marimón de varios delitos que no ha podido cometer por no haberse comprobado ninguno de ellos. Se le acusa de tenencias de explosivos y jamás en su casa ha sido hallado por la policía ningún explosivo. No obstante, Marimón está procesado injustamente. Así obra la policía y los tribunales españoles; encarcelan a los hombres de ideas por el delito de pensar, por el crimen de poder pensar. El día 26 comparecerá Marimón ante el tribunal cuyo fiscal pide para nuestro compañero la pena de cuatro años por un delito del que es inocente. A Marimón le apaleó y pateó brutalmente la policía hasta el extremo de vomitar sangre varias veces. Le aplicaron corrientes eléctricas en el miembro viril, en los testículos y en las muñecas. Por estos y otros tormentos que relataremos en otra parte y en breve tuvo que firmar lo que le exigió la policía. Son muchos los procesos en prespectiva y en todos ellos los tormentos e injusticias cometidas con los nuestros no tienen fin. Por el espíritu de odio y de venganza que en todos los casos hay, es por lo que levantamos la voz en son de protesta exigiendo justicia. Nosotros no lloramos, no pedimos una limosna judicial, no nos dirigimos a los verdugos del pueblo, sino que en nuestro afán de que se sepa la verdad dirigimos nuestra palabra al pueblo, a los obreros honrados y conscientes, dignos de llamarse como tales.

Nosotros protestamos de todas las violencias que con el proletariado se efectúan, de las canalladas contra la equidad y la razón. Al levantar nuestra voz, esperamos del proletariado consciente que demostrará su simpatía por los que están privados de libertad.

¡Trabajemos por la libertad de los presos! ¡Acordémonos de los hombres que lucharon para el bien de todos los esclavos, de todos los trabajadores sin distinción! En los momentos de prueba, para los presos prestos a ser condenados, debemos demostrar nuestra simpatía por nuestros hermanos que sufren. ¡Solidaridad por los presos! ¡Amor por la causa de la libertad! Salud a todos.

Barcelona, mayo de 1922.

EL COMITE PRO-PRESOS.

Deben Saberlo Todos los Trabajadores

Los señores Rosendo Salazar, José G. Escobedo y Carlos R. Balleza fueron destituídos del Comité de la Confederación General de Trabajadores, por sus combinaciones con algunos personajes políticos del actual gobierno.

José G. Escobedo, burlando el acuerdo del Comité confederal, por el cual se declaraba traidor a la Confederación al individuo del Comité o sindicato alguno de ella, que aceptara las invitaciones del gobierno para tratar la cuestión de la unificación obrera que por acercarse el tiempo de elecciones, aquél pretendía. Este señor compareció a una cita que don Adolfo de la Huerta le hizo, en la que se trató la cuestión de unificar la Confederación General de Trabajadores con la Confederación Regional Obrera Mexicana, organización esta última oficial, ya que está sostenida por el gobierno.

También pidió dos pases anuales de ferrocarril en nombre de la Confederación, más empleo de ese ministerio para tres compañeros, los que no lo aceptaron por dignidad, no así Rosendo Salazar, el que actualmente percibe $ 22.00 de sueldo diario.

El mismo Escobedo pidió ayuda para el periódico de la Confederación al gobernador del Estado de Zacatecas. Además, en repetidas ocasiones había pedido en nombre de la Confederación, pases al secretario de Gobernación y tenía ciertos compromisos con los otros políticos del partido comunista.

Rosendo Salazar, individuo despechado de la C. R. O. M., por haberlo botado del puesto que tenía de jefe de los talleres gráficos del gobierno, andaba en coqueteos con los políticos de todos los colores, para conseguir empleo.

Con la credencial de miembro del Comité de la Confederación G. de Trabajadores, consiguió el puesto de jefe de la oficina de Agricultura en el Estado de Michoacán; empleo que

perdió cuando cayó el ministro que lo apoyaba.

Por mediación de su íntimo amigo José G. Escobedo, fue recibido por el ministro de Hacienda, obteniendo el empleo de visitador de bienes raíces, con el sueldo aputado, no sin antes recibir un fuerte reproche por su deslealtad al que antes y ahora es su protector. También recibió .... $ 300.00 como gratificación anticipada por los servicios que en la organización prestaría a ese señor. Es de advertir que antes solicitó empleo en el Ayuntamiento, que es de diferente filiación política a la del ministro.

En Guadalajara estuvo en combinaciones con el señor B. Vadillo, gobernador del Estado de Jalisco; pero fracasó su intento por el derrocamiento del citado gobernador.

Carlos R. Balleza se encuentra también inodado en estos enjuagues, además, cuando se trató de mandar una comisión del Comité pro-presos de la Federación local a Guadalajara, para gestionar la libertad de los compañeros que estaban recluídos por los sucesos del 26 de marzo del presente año, con el carácter de representante de la Confederación General de Trabajadores, pidió cuatro pases en el Gobierno del Distrito, y se los vendió a los compañeros que marchaban a desempeñar la comisión que se les había encomendado.

Y contraviniendo las bases de la Confederación, las que dicen que los puestos del Comité deben ser servidos por solidaridad sin retribución alguna, este individuo, en una ocasión que hubo necesidad de arreglar un asunto del Sindicato de obreros de la fábrica «La Aurrera,» cobró $ 5.60 como sueldo por un día de trabajo que dice empleó en ese asunto, y como el compañero que en ese entonces tenía a su cargo la tesorería de la Confederación, le negó el dinero, proveyéndose de herramientas, rompió las cerraduras del cajón en el cual se guardaban $ 3.00 para pagar el apartado de correos, con los cuales él se hizo pago de lo que reclamaba.

Por estas razones de peso y otras más que ya diremos a su tiempo, fueron destituídos estos señores.

Lamentamos sinceramente que otros compañeros de ese Comité hayan pasado por el trance de la destitución, pero como a éstos los consideramos lo suficientemente conscientes, no creemos se den por aludidos.

Tomen nota de esto los trabajadores y no se dejen sorprender por los señoritos llorones Escobedo, Salazar y Balleza.

La política es la hija de la religión con todos sus misticismos hereditarios y como consecuencia está imposibilitada de emancipar a los pueblos.

La PATRIA es el refugio de todos los pillos y la política es el semillero de todos los granujas.

"VIA LIBRE"

Con este nombre, a partir de la próxima edición, se seguirá publicando el órgano de la Confederación General de Trabajadores, por acuerdo de los delegados de agrupaciones adheridas a ella aquí en el Distrito Federal y de su Comité Ejecutivo.

El objeto de cambiar nombre a esta publicación, obedece al deseo de hacer obra nueva, más de acuerdo con las tendencias que perseguimos.

Tal vez en el orden material incurramos en las mismas deficiencias anteriores; pero estamos seguros de que, ideológicamente, sabremos interpretar mejor la aspiración rebelde, intransigente con toda componenda indigna, que palpita en las bases constitutivas de la Confederación a que pertenecemos.

Nos satisface corregirnos dentro de nuestra propia casa, porque eso demuestra que estamos capacitados para corregir fuera de ella.

Por el prestigio moral de la ruda lucha que sostenemos, no sólo contra los enemigos caracterizados y seculares de la clase trabajadora, sino también contra la intriga y el rencor y la asechanza de algunos que fueron de los nuestros, es el cambio de nombre y de individuos en esta labor de propaganda escrita representada por el periódico.

Sépanlo, pues, nuestros compañeros de todas partes y tomen nota de que, para el arreglo de cualquier asunto relacionado con VIA LIBRE, deben pasar a la Secretaría del Sindicato de Dulceros y Pasteleros, sita en la Av. Uruguay Núm. 25, altos, donde se encuentran provisionalmente instaladas la Redacción y Administración, de las 19 a las 20 (7 a 8 p. m.)

¡Levántate, Pueblo Obrero!

Es tiempo ya de que la vindicación de tus derechos surja en tus ideas. Es tiempo ya de que el estancamiento de tantas generaciones pasadas, que pesa sobre las espaldas de la presente, se convierta en resurgimiento de conciencia, en antorcha luminosa de futuras redenciones. La ruta está trazada ya y sólo falta valor para emprender la marcha. El ideal que perseguimos cada día se ve más cerca. Hombres, mujeres, viejos y jóvenes, todos se agrupan en sus respectivos sindicatos. ¿Para qué? Para unir sus fuerzas con el fin de hacerle frente a su enemigo. ¿Quién es su enemigo? El Capitalismo absurdo y degradado, los Gobiernos y las sectas religiosas que cada día y a cada momento nos hostilizan y urden nuevas redes para atrapar en sus malditas mayas a los incautos trabajadores, porque ven que la presa se les escapa y que su derruído y apolillado sistema se viene abajo.

Por lo cual también entraron a la moda formando sindicatos de católicos, de terratenientes, de agricultores y hasta de empleados de los Ayuntamientos y de sacristanes, porque creen que de esa manera afianzarán por más tiempo su estabilidad y engendrarán la desorientación de las masas trabajadoras, para que su acción no vaya en contra de ellos. Pero el trabajador ya tiene conciencia de sí mismo, y no puede confundirse con los parásitos, porque la pureza de un sagrado derecho rechaza la impudicia de la holgazanería y la maldad, como el agua se aparta del aceite, como el huracán arrastra la basura, el aire desvanece la neblina, como los rayos del sol evaporan los miasmas impuros y pestilentes, así serán arrollados y evaporados los elementos nocivos que se oponen al advenimiento de la Revolución Social, la que exterminará todas las castas y todos los privilegios; la que hará rodar por el suelo todas las testas coronadas y todos los que en nombre de divinidades supuestas explotan cínica e inicuamente la candidez de las masas productoras, los que en nombre de leyes tiránicas y convenencieras extorsionan y fustigan a los desheredados para robarles todo el producto de sus energías.

El día se aproxima y no está muy lejos ver hundirse en el cenagoso piélago de sus maldades a todos los usurpadores del bienestar de la Humanidad.

Se debaten en sus propics crímenes, se asfixian con el soplo de la brisa redentora y la luz radiante del Progreso los deslumbra. Lanzan plegarias al cielo, pero sus dioses, ídolos y mitos no los oyen. Los ministros de Dios se confunden y claman: ¿dónde está nuestra potencialidad avasalladora de hace siglos? ¿Por qué el cielo ya no escucha nuestros ruegos? ¿Qué acaso nuestro Dios también es anarquista? Confusión.... y más confusión; pero la presa (pueblo) se escapa, porque la palabrería hueca y las artimañas de sus esquilmadores ya no tienen influencia entre los pueblos, porque saben distinguir el color negro del blanco. La Humanidad ha despertado de su letargo, y va recto hacia la verdad, por haberse impregnado en ella la conciencia de sus derechos. La superioridad de los hombres ya no depende de los elementos destructores, ni de las bayonetas, ni del soplo divino sobre los privilegiados.

La superioridad está dentro de los sindicatos revolucionarios, los que cambiarán este régimen de oprobio y tiranía por otro de libertad y verdadera justicia.

México, junio de 1922.

S. VEGA.

Todo vicio cuando se halla arraigado en el individuo, se convierte en necesidad.

El hombre vicioso jamás se podrá emancipar.

El progreso de los pueblos se debe a la iniciativa individual.

Por la Federación de Tranviarios

SALUD!

Siendo la labor que por la Federación de Tranvías tenemos encomendada un tanto difícil, y por consiguiente pesada para un cerebro raquítico como el mío, no esperen de mi débil pluma frases galantes ni halagadoras; sólo leerán en mis párrafos humildes palabras de unión y de fraternidad, frases que les aliente y les haga ver la necesidad y la obligación ineludible de engrosar las filas de la Confederación General de Trabajadores, ya que en el medio social en que nos encontramos, sólo somos culpables los trabajadores mismos, triste es decirlo, pero necesario también; esto es ridículo para una agrupación que lleva ocho largos años en la lucha, y no obstante esto, no ha logrado lo que agrupaciones menos numerosas y compuestas de hermanos más bisoños en la lucha, y con algo que se llama constancia, buena voluntad y conciencia, se puede conseguir. Todo lo que no sea a base de unificación será deleznable, será como una isla movediza en un mar furioso.

Los entusiasmos, ya lo saben todos mis hermanos de lucha y de clase, se apagan a la primera corriente de aire que reciben, no así las convicciones; éstas son cosas que no se apagan, que perduran, son algo imprescindible en los hombres que luchan por el mejoramiento de nuestra clase.

¿Qué dirán de nosotros los compañeros de otras agrupaciones....?

Los tranviarios son inconscientes, sólo están unidos para pedir un aumento de salario, sólo luchan por su mejoramiento económico y desatienden su mejoramiento moral, que es más indispensable en el terreno de la práctica.

¿De qué podría servirnos tener a nuestro alcance riquísimos manjares, si nuestro organismo no está sano, ni capaz de digerir esos exquisitos platillos?

Claro que de nada; necesitamos desde luego un tónico. ¿Cuál?

Allá va el remedio más sencillo, el más práctico, el más económico y el mas eficaz para que todos nos curemos de ese mal que se llama: idiosincracia, para que concurramos a las asambleas, oigamos ideas y expongamos las nuestras, ya sabemos de antemano que de las discusiones nacen las luces.

Ojalá nos despojáramos de ese amor propio tan mal comprendido y peor sostenido.

Tiempo ha habido para que este gremio tan grande estuviera a la altura que socialmente le corresponde.

¿Por qué no lo está?

La respuesta salta por sí sola, y por consiguiente, la omito. No se va a decir, por más que se quiera, que entre nosotros hay vividores de oficio, mangoneadores e impositores.

¿Luego entonces qué esperamos?

Desde luego no hay que pensarlo, porque como dirían nuestros llamados primos, «el tiempo es dinero», y yo diría: ¿qué herencia vamos a dejarles a nuestros hijos?....El yugo que nos legaron nuestros padres.... ¡No y mil veces no!....

Agrupémonos y luchemos con el valor con que una tigresa lucha por defender a sus cachorros, que luchando es como conseguiremos librarnos de nuestros jurados enemigos: el Clero, el Capital y los Gobiernos, que jamás se han preocupado, ni se preocuparán de nosotros los que producimos, los siempre vilipendiados y escarnecidos por la maldecida casta capitalista; los Gobiernos sin distinción, cuando los trabajadores esgrimen una sagrada arma (la huelga), claman por la sociedad a quien dicen defender, sin recordar los tormentos terribles a que ellos la han sometido.

Ahí está la decena trágica y multitud de ciudades destruídas por la mano tenaz de los que defienden a la sociedad....¿Acaso no había allí seres humanos?....Quedan los hombres tendidos a millares y ¿quién los compadece?....

¿Por qué, pues, se atreven a condenarnos, cuando, en nombre de un justísimo derecho nos declaramos en huelga? ¿Por qué no se reconocen ellos mismos los culpables de nuestros obligados movimientos enérgicos?

LABOR INFAME DE LOS AMBULANTES

Es de lamentarse por todos conceptos y bajo cualquier punto de vista que se les estudie, resultan algo que no hay palabras para poder perfilarlos tal cual son; si los juzgamos desde su origen, resultan tan falsos como los oasis en medio del desierto; si los vemos como seres humanos, resultan repugnantes por su falta de rectitud en su trabajo de por sí odiado; y más procediendo como proceden; no voy a constituírme en su enemigo gratuito, no; yo sólo quiero hacerles ver que no es ese el camino que deben seguir.

Decía más arriba que no quiero ser su enemigo; digo esto, porque en obsequio a la verdad, con el que esto escribe, no se han metido, ni para bien ni para mal, aun cuando creo que hasta la fecha no le han hecho un bien a nadie.

Volviendo sobre la labor insana de estos descarriados camaradas, voy a referirles uno de los muchos casos que de ellos conozco.

El compañero Vivas Tomás, No. 4974, trabaja en la velada grande de Guadalupe. En el viaje 11.56 de la Villa, subieron cuatro pasajeros en estado de ebriedad y fue este compañero quien les cobró sus pasajes respectivos.

El inspector No. 64 vino, checó los boletos, se pasó al remolque, instantes después, subió el jefe de línea ambulante No. 43, Martínez.

Subió al motor No. 500 a rechecar el pasaje; dichos pasajeros, como antes digo, iban en estado de ebriedad, y a no dudarlo habían extraviado dos de sus boletos.

Habiéndole presentado al susodicho ambulante dos de los cuatro boletos que les había dado el compañero Vivas y dos más de la misma numeración, siendo por coincidencia los primeros de la cuenta del día.

Advierto que no voy a hacer la defensa del compañero Vivas en este artículo, para que no se me tilde de partidarista; pues bien, en este caso, debería el ambulante recurrir a la testificación, no de los pasajeros, en el estado en que se encontraban, sino al inspector que se encontraba a bordo del carro, toda vez que este inspector tiene más o menos las mismas costumbres, pues recuerdo que una ocasión, trayendo el que esto escribe una carta del Sr. Nagore, donde justificaba que el portador era empleado de la Compañía y que no portaba su placa por estar enfermo, trató de bajarlo de un rápido de Sta. Teresa y Granada; véase con esto que era imposible que hubiera venido «toreando», como vulgarmente se dice.

En este caso el señor Félix Guerrero procedió con una rectitud y justicia poco acostumbrada en casos análogos al que nos ocupa.

Yo exhorto a estos camaradas ambulantes a que procedan en sus actos con toda rectitud, con toda justificación; pues entiéndanlo bien estos compañeros, que los que luchamos a base de sindicalismo, no hemos formado agrupaciones para defender actos reprobables, si es que hay compañeros que los cometan.

Bien sabido es de todos que esta agrupación jamás ha defendido a compañeros que hayan cometido actos infamantes.

Por otra parte, yo excito a todos mis compañeros, ya sean inspectores, conductores o motoristas, a que en cualquier caso, en que por buenas o malas, vayan a ser reportados por algún superior, lo comuniquen al Comité Ejecutivo de esta agrupación, para que tome en sus manos su defensa, pues de otra manera no se tendrían argumentos que esgrimir.

Por consiguiente, al rendir ustedes esta clase de informes, procuren hacerlo por escrito y en la forma más detallada posible.

ANGEL PAULIN.

IMPRENTA MUNDIAL
7a. de la Rosa, 182

HIPOCRITAS AL DESNUDO

No hace muchos días que en la Secretaría del Sindicato de Tráfico se notaba con frecuencia la presencia de un individuo de aspecto llorón y que en las asambleas pedía a grito abierto la ayuda de los compañeros para conseguir la placa de despachador, para lo cual ningún mérito guardaba en su bolsillo; y sin embargo, la agrupación, sorprendida en su buena fe por ese individuo, gestionó y obtuvo lo que el ambicioso deseaba; pues bien, esto no tendría nada de particular si no fuera porque faltando a los deberes más rudimentarios de todo hombre agradecido, ha emprendido una labor de ignominia y oprobio, y que más que manchar el buen nombre de la agrupación, lo llena a él mismo de lodo y desvergüenza junto con el zángano que lo acompaña; pero no tardará el momento de exhibir a esos reptiles y hacerles sentir el peso de lo que cuesta su despreciable conducta.

Mas es bueno mostrar en desnudo a estos canallas a todos los compañeros de tráfico, para que en lo futuro os traten como se lo merecen y no lleguen a confiar ni dejarse sorprender en otra ocasión por ellos. Sus nombres helos aquí: GONZALO GONZALEZ y FRANCISCO SANDOVAL, dos individuos que, aunque les pese, deben su mejoramiento al conjunto de hombres conscientes que forman el Sindicato de Tráfico.

AVISO

Hacemos del conocimiento de todos los compañeros que tienen cuentas pendientes de liquidación con este periódico, pasen a la mayor brevedad posible a cubrirlas; pues siendo público y notorio que no está a merced de ningún presupuesto, sino a sus principios e ideales, necesita vida propia.

Por lo tanto, suplicamos a los camaradas se sirvan atender nuestro llamado, antes de que nos veamos precisados a implantar una sección del periódico para dar a conocer a las agrupaciones los nombres de aquellos malos compañeros que defraudan al mismo.

Ningún hombre que tenga prejuicios podrá ser libre.

Todo gobierno es tiranía.

El Sindicalismo no es un ideal definido, pero sí es un medio necesario que desaparecerá cuando las causas que lo crearon hayan desaparecido.